

## Interculturalidad, Inclusión y Saberes Originarios en la Educación Latinoamericana

Nos complace presentar el número especial *Interculturalidad, Inclusión y Saberes Originarios en la Educación Latinoamericana*, correspondiente al Volumen 22, N° 47 de la Revista Electrónica Diálogos Educativos (REDE). Este volumen constituye una contribución de vanguardia que trasciende la mera recopilación de los trabajos presentados en el IV Encuentro Internacional de Investigadores Nodo Chile 2024, “Interculturalidad: posibilidades de transformación en la educación actual”. Su valor central se expresa en dos dimensiones fundamentales.

En primer lugar, destaca la participación de dos editores invitados que han logrado integrar perspectivas críticas capaces de desafiar las aproximaciones “funcionales” o armonizantes de la diversidad. Ambos proponen, en cambio, un análisis profundo de las desigualdades y de los procesos históricos de exclusión.

La Dra. Mardones aporta una mirada institucional y colectiva que consolida el legado del Nodo Chile y de la Red Iberoamericana de Interculturalidad como espacios de “diálogo simétrico entre culturas”. Su énfasis en la memoria académica y en la gestión de redes de colaboración otorga a este número un sustento histórico y humano fundamental, rindiendo homenaje a la tradición iniciada por investigadores como el Dr. Pedro Fuenzalida Rodríguez (Q.E.P.D).

Por su parte, el Dr. Dietz continúa nutriendo la discusión hacia una interculturalidad crítica, cuestionando la “colonialidad del saber” y la hegemonía de sistemas educativos nacionales que aún operan bajo lógicas monoculturales y homogeneizadoras. Advierte, además, sobre el riesgo de caer en generalizaciones o en soluciones tipo “recetario”, recordando que la verdadera transformación educativa debe surgir desde las propias comunidades escolares y desde las constelaciones de diversidad que caracterizan cada territorio.

Ambos editores invitados impulsan una propuesta editorial que no se queda en la teoría, sino que busca aportar de manera concreta a que la valoración de la diversidad cultural se consolide como una competencia del siglo XXI. La colaboración entre el Nodo Chile y la Universidad Veracruzana de México fortalece, además, los sistemas de información y la socialización de saberes a nivel iberoamericano.

En segundo lugar, al revisar los aportes de las y los autores de este número especial, observamos un entramado donde los hilos de la urdimbre representan los fundamentos estructurales, legales y epistemológicos que sostienen el tejido educativo, mientras que la trama corresponde a las experiencias vivas, las prácticas pedagógicas y las interacciones locales que dan color y relieve a la realidad escolar. En su conjunto, los textos ofrecen la estructura longitudinal necesaria para dotar a la educación intercultural de un soporte sólido y legal.

Así, los hilos de la urdimbre los aportan, **Javiera Alejandra Medel Sanhueza** y **Alicia Contreras Mu**. Ellas analizan los marcos normativos y la evolución de la inclusión en Chile, mostrando el tránsito desde una “integración” centrada en la discapacidad hacia una “inclusión” más amplia que incorpora género y migración.

Lo mismo, **Samuel López Olvera, Juan Nabor Añorve Bautista** y **Ayme Álvarez Aguilar** reflexionan sobre la visión totalizante de la vida indígena, donde la naturaleza constituye el eje central, rescatando la sabiduría ancestral frente al racionalismo occidental.

Los siguientes trabajos representan el entramado de la urdimbre, de modo tal que entrelazan estos fundamentos con la realidad cotidiana. Así, **Gabriela Areli Matías José** explora la vida diaria de estudiantes de Educación Indígena, visibilizando la discriminación y la lucha por revitalizar las lenguas otomí y mazahua. Su aporte recupera la voz de los propios estudiantes, denunciando cómo la teoría descolonizadora suele chocar con prácticas institucionales excluyentes.

**Margaret Caro Villegas, Marcia Astorga Eló** y **Carlos Márquez Arias** documentan la creación de libros de cocina trilingües que integran nutrición científica y saberes tradicionales, ejemplificando el “aprendizaje situado” y la colaboración horizontal que transforma el conocimiento culinario en una competencia profesional de salud con pertinencia cultural.

**Luis Francisco Rodríguez Manotas** describe la transición desde una etnoeducación tradicional hacia un enfoque de etnodesarrollo orientado a la autonomía económica y política de comunidades afrodescendientes. Su uso de la memoria colectiva como método de investigación permite que la comunidad se lea a sí misma y preserve su acervo cultural frente a la marginalidad.

**David Román Soto** aporta desde la acción transformadora en escuelas con alta migración, utilizando el “emocionómetro” y la co-docencia desde el constructivismo radical de Maturana. Su trabajo demuestra que no hay aprendizaje sin una disposición emocional favorable y que la diversidad constituye un recurso interactivo.

**Yazmín Saucedo Enríquez** y **Amelia Castillo Morán** evalúan la aplicación de la interculturalidad de la NEM en docentes de primaria, identificando una falta de dominio conceptual que reduce la práctica a festividades superficiales. Su análisis revela brechas críticas entre la política pública y la realidad del aula, subrayando la urgencia de fortalecer la formación docente en dimensiones éticas y epistemológicas.

**José Rodríguez Mahecha** investiga cómo la educación intercultural y el método kaxan apoyan a emprendedores de economías populares a superar barreras no solo técnicas o financieras, sino también emocionales y culturales, como las creencias limitantes o el síndrome de inmunodeficiencia al fracaso. Su propuesta humaniza la gestión organizacional y permite que las prácticas productivas locales se legitimen y se articulen con redes comunitarias sin perder su esencia intercultural.

**Ivannia Solano Ramírez** desde el modelo biográfico-profesional, analiza diversas estrategias diseñadas entre 2021 y 2023, las cuales abordan la sexualidad en todas las etapas del ciclo vital, incluyendo poblaciones específicas como comunidades indígenas y personas con discapacidad, buscando validar la preparación metodológica de los futuros orientadores para guiar a la sociedad hacia una vivencia de la sexualidad basada en el bienestar, el respeto a la diversidad y el ejercicio pleno de los derechos humanos.

De este modo, el valor de este número especial radica en mostrarnos que la interculturalidad no es un destino legal, sino un proceso de tejido constante, donde el error, la emoción y la memoria son hilos tan válidos como la norma jurídica. Este volumen, invita a comprender la educación intercultural como una práctica viva, situada y profundamente humana.

Pensamos, además, que esta perspectiva se ve fortalecida por la obra de Carlos “Cota” Carrasco, pintor chileno y artista visual, quien concibe sus lienzos como “topografías del futuro”: diagramas que no solo representan el territorio físico, sino también el imaginario colectivo. Su técnica mixta —óleo, acrílico, cuarzo y tierra sobre tela— da forma a *El Rezo Latinoamericano*, pieza que ilustra este número y que dialoga con las búsquedas éticas, políticas y sensibles que aquí reunimos.

Agradecemos a la comunidad de nuestra revista, que nos ha acompañado durante más de veinte años, sosteniendo con su lectura y compromiso este proyecto editorial. Agradecemos también a las y los evaluadores que hicieron posible cada uno de nuestros números, aportando rigor, cuidado y generosidad.

Que este cierre de año nos encuentre con la serenidad para reconocer lo recorrido y con la esperanza necesaria para seguir imaginando futuros más justos, diversos y hospitalarios. Les deseamos una muy feliz Navidad y un próspero año 2026, lleno de encuentros significativos, creación compartida y nuevas formas de tejer comunidad.